



Alianza Pro Desarrollo  
Energético de PR

---

## Hacia una infraestructura eléctrica diversificada

La diversificación de las fuentes de energía es la única fórmula que puede garantizar el equilibrio entre confiabilidad de suministro, costos competitivos, sostenibilidad ambiental y resiliencia ante eventos atmosféricos

**Mayo 2024** – Puerto Rico se encuentra en un momento histórico. La infraestructura eléctrica que tanta gloria y desarrollo le brindó a la isla por más de un centenario se encuentra hoy en plena transformación.

De una dependencia casi total de combustibles derivados del petróleo para producir energía, nos movemos de forma acelerada hacia un sistema diversificado que combina tecnologías más eficientes utilizando combustibles más sostenibles, sistemas de energía renovable a gran escala y grandes sistemas de almacenamiento de energía a través de baterías.

La diversificación responde fundamentalmente a tres grandes tendencias. En primer lugar, el sistema eléctrico fue administrado, por más de cien años, directamente por la Autoridad de Energía Eléctrica de Puerto Rico (AEE). La transformación actual contempla la administración privada de la red de Transmisión y Distribución a cargo de LUMA, lo cual supone mayor eficiencia en la gestión de recursos para garantizar la estabilidad del sistema y la integración de nuevas tecnologías de generación.

En segundo lugar, la transición incluye la administración privada por Genera PR de los activos de generación de la AEE, lo cual supone grandes inversiones para aumentar la confiabilidad de suministro y, además, la incorporación de nuevas tecnologías más eficientes para producir energía de manera confiable y costo efectiva.

Por último y en cumplimiento de los objetivos establecidos en la Ley 17-2019, se está llevando a cabo un proceso de licitación para integrar generación renovable y almacenamiento de energía por empresas privadas como AES Puerto Rico y Ciro Energy Group – dos de los cuatro socios co-fundadores de la Alianza Pro Desarrollo Energético de Puerto Rico, junto a Genera PR y EcoEléctrica.

Las nuevas plantas renovables suponen, a su vez, una reducción importante en la dependencia de los combustibles derivados del petróleo, con el fin de reducir la producción de gases con efecto invernadero.

De manera que no se puede poner en duda que *la diversificación llegó para quedarse*. ¿Qué logramos como pueblo y economía? Cinco victorias que cambian el juego a favor de todos:

- ✓ Confiabilidad – aumentando la disponibilidad de las plantas de generación actuales, realizando los mantenimientos correspondientes, e incorporando nuevas tecnologías de generación y almacenamiento de energía a través de baterías para garantizar el suministro de energía en horas de demanda máxima durante la noche.
- ✓ Costos competitivos – incorporando sistemas de energía renovable a gran escala para desplazar la generación con combustibles derivados del petróleo en horas de sol y realizando la conversión a gas natural de ciertos activos estratégicos de generación de energía.
- ✓ Sostenibilidad – reduciendo la dependencia de derivados del petróleo para producir energía renovable y combustibles con menos emisiones de gases con efecto invernadero a la atmósfera.
- ✓ Resiliencia – diversificando la flota de generación con diferentes tipos de tecnología, así como ampliando las ubicaciones e interconexiones estratégicas por todo Puerto Rico.
- ✓ Justicia energética social – ampliando el alcance de la energía renovable a toda persona e institución cuya propiedad o condición socioeconómica no permite la instalación de un sistema solar fotovoltaico individual.

Es evidente que tenemos unos retos por delante. Apoyamos la Ley 17-2019 con el fin de impulsar y promover los proyectos de energía renovable en todas sus escalas, pero no debemos perder de perspectiva que necesitamos construir una matriz de generación flexible para permitir la penetración de las renovables, así como gozar de una diversificación amplia en tecnologías y recursos energéticos para contrarrestar la volatilidad de los precios de los combustibles a nivel global.

Además, necesitamos un sistema de transmisión y distribución robusto y resiliente para poder hacer frente a los eventos naturales que tanto han afectado a esta hermosa isla – todo para garantizar el desarrollo económico y el bienestar social del pueblo de Puerto Rico.